

ESCUELA DE FRUTICULTURA Y ENOLOGIA**Docente:** Villegas Pereira Antonio**Curso:** 6° Año**División:** 1°**Educación SECUNDARIA TECNICA Y FORMACION PROFESIONAL****Turno:** Mañana y Tarde**Área Curricular:** Lengua y Literatura**Título de la Propuesta:** Actividades a distancia: Guía Integradora.**CONTENIDO:** La literatura, características. Lenguaje connotativo y denotativo.

Funciones del lenguaje. Polisemia y obra literaria. El Romanticismo. El género gauchesco.” Martín Fierro” de José Hernández.



MINISTERIO DE EDUCACIÓN

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

SUPERVISIÓN ÁREA AGROPECUARIA

ESCUELA DE FRUTICULTURA Y ENOLOGÍA

ESTIMADOS PADRES Y ALUMNOS:

El Equipo Directivo de la institución les informa que la presente guía N°6 de LENGUA es de carácter integrativo, es decir, que contiene actividades referentes a contenidos vistos en guías anteriores. La misma debe ser enviada con carácter obligatorio, pero NO con el fin de calificar numéricamente al estudiante, sino para que cada docente conozca los logros conseguidos o las dificultades encontradas; para realizar un análisis de las trayectorias escolares alcanzadas hasta el momento. Esto permitirá avanzar, retroceder o modificar contenidos y /o metodologías.

Aquellas familias que no cuenten con recursos tecnológicos, pueden pasar por la escuela para que se les imprima esta guía y después de hacerla pueden dejarla y las autoridades, se la enviarán a los profesores. Tienen plazo para presentarla hasta el 30 de junio.

Saludos cordiales

Dirección- Regencia

Actividades

1-Lea los siguientes textos.

Texto N°1

La Selección Nacional de Fútbol ganó 4 a 0 frente al Seleccionado de Costa Rica en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004. El arquero Lux tuvo una excelente actuación...

Texto N°2

Bolívar no decidió descansar en paz hasta ver a América libre del imperio español. En su carta de Jamaica lo manifiesta claramente.

Texto N°3

Un velo azul, casi impalpable, como formado de suspiros, o de miradas de ángeles rubios y pensativos. Y aquel velo era el velo de los sueños, de los dulces sueños que hacen ver la vida color de rosa. Y con él envolvió a los cuatro hombres flacos, barbudos e impertinentes. Los cuales cesaron de estar tristes, porque penetró en su pecho la esperanza, y en su cabeza el Sol alegre, con el diablillo de la vanidad, que consuela en sus profundas decepciones a los pobres artistas.

Rubén Darío

Texto N°4

“...Tengo una soledad
tan concurrida
tan llena de nostalgias
y de rostros de vos
de adioses hace tiempo
y besos bienvenidos
de primeras de cambio
y de último vagón...”

Mario Benedetti

1. a- Tenga en cuenta las funciones del lenguaje, el leguaje connotativo y el denotativo y explique qué diferencia encuentra entre cada uno de los textos.

- 1. b-** En el texto 3 y 4, ¿aparece la polisemia? ¿Por qué?
- 1. c-** Considerando las dos consignas anteriores ¿por qué cree usted que estos textos son literarios? Redacte una breve explicación.
- 2-** Reconstruya el CONTEXTO HISTÓRICO POLÍTICO del Romanticismo. Consulte las guías anteriores, investigue y complete el siguiente cuadro comparativo.

Programa Político	
Unitarios	Federales

3- Lea el siguiente cuento.

“EL FIN”

Recabarren, tendido, entreabrió los ojos y vio el oblicuo cielo raso de junco. De la otra pieza le llegaba un rasgueo de guitarra, una suerte de pobrísimo laberinto que se enredaba y desataba infinitamente...

Recobró poco a poco la realidad, las cosas cotidianas que ya no cambiaría nunca por otras. Miró sin lástima su gran cuerpo inútil, el poncho de lana ordinaria que le envolvía las piernas. Afuera, más allá de los barrotes de la ventana, se dilataban la llanura y la tarde; había dormido, pero aún quedaba mucha luz en el cielo. Con el brazo izquierdo tanteó dar con un cencerro de bronce que había al pie del catre. Una o dos veces lo agitó; del otro lado de la puerta seguían llegándole los modestos acordes. El ejecutor era un negro que había aparecido una noche con pretensiones de cantor y que había desafiado a otro forastero a una larga payada de contrapunto. Vencido, seguía frequentando la pulpería, como a la espera de alguien. Se pasaba las horas con la guitarra, pero no había vuelto a cantar; acaso la derrota lo había amargado. La gente ya se había acostumbrado a ese hombre inofensivo. Recabarren, patrón de la pulpería, no olvidaría ese contrapunto; al día siguiente, al acomodar unos tercio de yerba, se le había muerto bruscamente el lado derecho y había perdido el habla. A fuerza de apiadarnos de las desdichas de los héroes de la novelas concluimos apiadándonos con exceso de las desdichas propias; no así el sufrido Recabarren, que aceptó la parálisis como antes había aceptado el rigor y las soledades de

América. Habitado a vivir en el presente, como los animales, ahora miraba el cielo y pensaba que el cerco rojo de la luna era señal de lluvia.

Un chico de rasgos aindiaos (hijo suyo, tal vez) entreabrió la puerta. Recabarren le preguntó con los ojos si había algún parroquiano. El chico, taciturno, le dijo por señas que no; el negro no cantaba. El hombre postrado se quedó solo; su mano izquierda jugó un rato con el cencerro, como si ejerciera un poder.

La llanura, bajo el último sol, era casi abstracta, como vista en un sueño. Un punto se agitó en el horizonte y creció hasta ser un jinete, que venía, o parecía venir, a la casa. Recabarren vio el chambergo, el largo poncho oscuro, el caballo moro, pero no la cara del hombre, que, por fin, sujetó el galope y vino acercándose al trotocito. A unas doscientas varas dobló. Recabarren no lo vio más, pero lo oyó chistar, apearse, atar el caballo al palenque y entrar con paso firme en la pulperia.

Sin alzar los ojos del instrumento, donde parecía buscar algo, el negro dijo con dulzura:

—Ya sabía yo, señor, que podía contar con usted.

El otro, con voz áspera, replicó:

—Y yo con vos, moreno. Una porción de días te hice esperar, pero aquí he venido.

Hubo un silencio. Al fin, el negro respondió:

—Me estoy acostumbrando a esperar. He esperado siete años.

El otro explicó sin apuro:

—Más de siete años pasé yo sin ver a mis hijos.

Los encontré ese día y no quise mostrarme como un hombre que anda a las puñaladas.

—Ya me hice cargo —dijo el negro—. Espero que los dejó con salud.

El forastero, que se había sentado en el mostrador, se rió de buena gana. Pidió una caña y la paladeó sin concluirla.

—Les di buenos consejos —declaró—, que nunca están de más y no cuestan nada.

Les dije, entre otras cosas, que el hombre no debe derramar la sangre del hombre.

Un lento acorde precedió la respuesta de negro:

—Hizo bien. Así no se parecerán a nosotros.

—Por lo menos a mí —dijo el forastero y añadió como si pensara en voz alta—: Mi destino ha querido que yo matara y ahora, otra vez, me pone el cuchillo en la mano.

El negro, como si no lo oyera, observó:

—Con el otoño se van acortando los días.

—Con la luz que queda me basta —replicó el otro, poniéndose de pie.

Se cuadró ante el negro y le dijo como cansado:

—Dejá en paz la guitarra, que hoy te espera otra clase de contrapunto.

Los dos se encaminaron a la puerta. El negro, al salir, murmuró:

—Tal vez en éste me vaya tan mal como en el primero.

El otro contestó con seriedad:

—En el primero no te fue mal. Lo que pasó es que andabas ganoso de llegar al segundo.

Se alejaron un trecho de las casas, caminando a la par. Un lugar de la llanura era igual a otro y la luna resplandecía. De pronto se miraron, se detuvieron y el forastero se quitó las espuelas. Ya estaban con el poncho en el antebrazo, cuando el negro dijo:

—Una cosa quiero pedirle antes que nos trabemos. Que en este encuentro ponga todo su coraje y toda su maña, como en aquel otro de hace siete años, cuando mató a mi hermano.

Acaso por primera vez en su diálogo, Martín Fierro oyó el odio. Su sangre lo sintió como un acicate. Se entreveraron y el acero filoso rayó y marcó la cara del negro.

Hay una hora de la tarde en que la llanura está por decir algo; nunca lo dice o tal vez lo dice infinitamente y no lo entendemos, o lo entendemos pero es intraducible como una música... Desde su catre, Recabarren vio el fin. Una embestida y el negro reculó, perdió pie, amagó un hachazo a la cara y se tendió en una puñalada profunda, que penetró en el vientre. Después vino otra que el pulpero no alcanzó a precisar y Fierro no se levantó. Inmóvil, el negro parecía vigilar su agonía laboriosa. Limpió el facón ensangrentado en el pasto y volvió a las casas con lentitud, sin mirar para atrás. Cumplida su tarea de justiciero, ahora era nadie. Mejor dicho era el otro: no tenía destino sobre la tierra y había matado a un hombre.

“Ficciones”, 1953.

Actividades

1-Revise el concepto de intertextualidad visto en la guía N°5 y explique cómo “dialoga” el Canto VII del Martín Fierro (Primera Parte) con el cuento de Borges.

2-¿Quién narra el cuento y desde qué perspectiva?

3- En el cuento se toma un hecho y personajes específicos que aparecen en la obra de Hernández. ¿Cómo se caracterizan estos personajes? ¿Tienen diferencias o similitudes? ¿En qué? Justifique sus respuestas y cite.

4- ¿Cuánto tiempo esperó el moreno para encontrarse con el forastero?

5- Nuevamente repase los conceptos de “justicia” y “legalidad”:

5. a- ¿Es justo que el moreno mate al asesino de su padre? ¿Por qué?

6- En el cuento se pueden diferenciar dos tiempos: uno cronológico y otro psicológico. Explique cada uno de ellos y cite con fragmentos del texto.

7- En la obra de Hernández, ¿Fierro es un héroe o un antihéroe? ¿Por qué?

7. a- ¿Qué es un símbolo?

7. b- ¿Por qué cree usted que “El Gaucho Martín Fierro” suele ser considerado como símbolo del “Ser argentino”?

8- En el cuento de Borges, Fierro es asesinado. Con su muerte, ¿desaparece como símbolo? ¿Qué opina usted sobre su muerte?

9- Lea la siguiente estrofa del Canto XXX de “La vuelta de Martín Fierro”:

Yo no sé lo que vendrá,
tampoco soy adivino;
pero firme en mi camino
hasta el fin he de seguir:
todos tienen que cumplir con la ley de su
destino.

9. a - ¿Qué relación puede establecer entre esta estrofa con el título “El Fin”?

10- Muchos críticos literarios señalan que Borges continúa la historia de un personaje literario, toma la temática gauchesca y la recrea. Identifique de qué manera lo hace. Valide o descarte las siguientes posibilidades, justifique con argumentos y citas textuales:

En el cuento de Borges:

- ✓ Le da un cierre a la historia del gaucho Martín Fierro.
- ✓ Muestra la predominancia de la violencia sobre el canto.
- ✓ Recrea el código de los hombres del campo.
- ✓ Sugiere que en el momento de la muerte, propia o de otro, cada uno comprende cuál es su esencia, su auténtico ser y su verdadero destino.

11- ¿Por qué el cuento de Borges es una obra literaria? ¿Cuál es el carácter social de la misma?

Bibliografía

- "La aventura del lector "Literatura Argentina 6-Córdoba, Argentina. Editorial Comunicarte.2016.

***Para realizar consultas puede utilizar el grupo de WhatsApp.

***Para enviar trabajos y también consultar, use el mail: avillegasxxi@yahoo.com.ar

Directivo: Sergio Montero